malagahoy.es

5 de Febrero de 2015

Urbanismo excusa a la constructora y pagará la obra inacabada del río

Los técnicos confirman que lo ejecutado tiene 80 metros menos de lo contratado y si bien admiten que la actuación "aliviará" el problema del mal olor, no garantizan su eliminación.

Sebastián Sánchez

La solución a los malos olores en la parte final del río Guadalmedina se queda definitivamente a medias y sin garantía total de que pondrá coto al hedor que durante años ha sido objeto de queja por parte de los vecinos del entorno. La Gerencia de Urbanismo parece dispuesta a abonar íntegramente los 476.000 euros por el que fueron contratados los trabajos a la constructora OHL, a pesar de quedar demostrado que esta firma ha ejecutado unos 70 metros longitudinales menos de intervención que lo fijado en el proyecto original. A esto se añade que el propio jefe de Arquitectura del organismo, Javier Pérez de la Fuente, admitiese ayer que los trabajos ya culminados sí permitirán "aliviar" el problema de los olores, sin llegar en ningún caso a garantizar su supresión.

Las explicaciones fueron aportadas ayer por Pérez de la Fuente en el marco de la Comisión de Transparencia del Ayuntamiento, foro en el que, además, se abordaron la polémica por el funcionamiento de la grúa municipal, y los trabajos de adecuación del Cubo, futura sede del Centro Pompidou. En el caso concreto del Guadalmedina, uno de los interrogantes previos a la reunión era si desde el equipo de gobierno del PP se haría recaer responsabilidad alguna sobre OHL en lo que a la terminación de forma incompleta del proyecto se refiere. Y la respuesta fue no.

El directivo de Urbanismo, ante las preguntas formuladas por los grupos de la oposición, fue claro al confirmar que lo materializado en el cauce tiene una dimensión sensiblemente inferior a lo que en origen se había licitado por parte del Consistorio. A pesar de ello, atendiendo a los informes emitidos por los técnicos municipales más directamente vinculados al proyecto, dio por buenos los argumentos empleados por la empresa.

La misma, ante la imposibilidad de llevar adelante el servicio adjudicado con el empleo de una draga neumática, que planteó la propia firma, se optó por modificar el proyecto y emplear otro método de ejecución. Este cambio, que no supuso un coste superior, sí

ha derivado en que se hagan menos metros de los contratados. A pesar de ello, Pérez de la Fuente aseguró que lo que pague finalmente el Ayuntamiento "tiene un valor inferior al valor de mercado".

Según el responsable de Arquitectura, las primeras labores que resultado "ineficaz" no computan en la factura final del proyecto. Acerca del coste, aludió a que en la última certificación, de 23 de enero pasado, ya se habían pagado a OHL 284.846 euros, "faltando otros 191.908 euros". "No queda obra por realizar, quedan pagos por abonar", expuso.

"Por el mismo dinero el objeto se ve reducido; sí existe una repercusión económica, decir lo contrario es como el chiste del que dice que le da igual lo que suba la gasolina porque siempre echa 1.000 pesetas", cuestionó el portavoz de IU, Eduardo Zorrilla, quien imputó a la empresa la responsabilidad sobre la solución técnica y de ejecución de la obra. "¿Por qué no se hace cargo el contratista si era el responsable?", se preguntó.

En esta misma línea, incidió en la razón por la que no existe un informe jurídico justificando la actuación final, a lo que el gerente de Urbanismo, José Cardador, contestó que legalmente no ha de realizarse porque la modificación del proyecto no supuso un aumento del coste económico. Al tiempo que Cardador, el propio Pérez de la Fuente enfatizó que la actuación seguida ha buscado "defender el interés de la ciudad", llegando a emplear el término "ruinoso" para aludir a este contrato, dado lo ajustado del precio de licitación y la "complejidad" técnica que ha tenido su materialización.

A la pregunta de si se alivian los malos olores con la obra, la respuesta de Pérez de la Fuente fue clara: "definitivamente sí; se alivian". Sustentó esta afirmación en la retirada de 1.800 metros cúbicos de lodos en el cauce. A pesar de ello el jefe de departamento no pudo ofrecer garantías totales de que se eliminen en su totalidad.

Por su parte, el concejal del PSOE Sergio Brenes subrayó la existencia de vertidos fecales al cauce, un problema "más de la Málaga del siglo XVII, de la Málaga de las epidemias". "Parece que nos hemos puesto más de parte de esa empresa", añadió.